

La honra y la adu-
lación degradan al
que las prodiga; de-
primen envilecen y
deprecian a los pue-
blos, si las emplean
para defender sus
derechos. La verdad
les dignifica y enal-
tece.

EL PUEBLO

Don Quijote simbo-
liza el ideal precur-
sor de las grandes
obras humanas.
Sancho Panza, el
despreciable con-
vencionalismo del
diario vivir indivi-
dual. Sin ideal, no
se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 26 DE OCTUBRE 1921 SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NÚMERO 272 : : : AÑO VI

CADIZ POR DENTRO

MEDIDAS PLAUSIBLES

Sin hojarasca literaria ni inútil palabrería de ridículas alabanzas, aplaudimos la determinación gubernativa de cerrar algunos «baches», en los que muchos trabajadores dejaban gran parte del jornal y se alcoholizaban, con detrimento de su salud y la moral de su familia.

Era de un efecto deplorable el espectáculo que a diario se presenciaba en algunos de los «baches» dichos. Obreros embriagados en lastimosa actitud, dentro y fuera de ellos, mostraban públicamente su decadencia física y su desequilibrio mental, dando la sensación a los transeúntes de que aquí se había perdido todo concepto de moral y de buenas costumbres y de que este pueblo era sólo una inmensa taberna o una colonia de locos y suicidas.

Están muy bien clausurados los «baches» que han sido objeto de la determinación gubernativa. No se trataba ya de tolerar una industria amparada por la ley y con derecho legítimo a la expendición de vinos de distintas clases y marcas.

Se trataba de dejar impunemente que unos señores, a título de comerciantes, envenenaran a los pobres tra-

bajadores con mostos baratos, nocivos por su composición alcohólica y a veces química, embruteciéndolos y haciéndolos caer en la mayor abyección e idiotez, con manifiesto perjuicio de la salud pública y empobrecimiento de la raza. Todo ello, a cambio de pingües rendimientos del negocio y sin responsabilidad moral ni material por ello.

El espectáculo que a diario se presenciaba en ellos, quebrantaba la moral de nuestro pueblo y atentaba contra las buenas costumbres del mismo, contribuyendo a empobrecer, aún más que lo está, a una buena parte de la clase obrera, que inconscientemente y por falta de voluntad a ellos asistía, por la influencia del medio.

Están muy bien cerrados, y si algunos protestaran de ello, ha de ser por egoísmo e interés particular, unos, por ignorancia, otros, y algunos, por necios.

Aplaudimos por ello al Sr. Gobernador, y le damos las gracias, sin reservas ni recelos, por lo mucho que la decisiva medida beneficia a los obreros.

J. C.

DE NORTEAMÉRICA

Amenaza de huelga formidable por no tolerar la rebaja de salarios

Chicago, 18.—Cinco de los principales Sindicatos ferroviarios han recibido ya instrucciones para comenzar la huelga el día 30 del actual, por no querer aceptar la rebaja de salarios intentada por las Compañías.

En caso de que la orden de huelga sea obedecida, abandonarán el trabajo más de medio millón de ferroviarios, y el día 2 de noviembre, cerca de dos millones más de trabajadores.

Más del 90 por 100 de los ferroviarios han votado ya en favor de la huelga.

Once Federaciones Obreras, relacionadas directamente con la industria ferroviaria, han declarado que se hallan dispuestas a unirse al movimiento huelguista.

El ministro del Trabajo, con objeto de que se evite la huelga ferroviaria, ha formulado las siguientes proposiciones:

- 1.ª Reducir las tarifas de transporte en una cuantía equivalente a la reducción de salarios propuesta en julio último.
- 2.ª Que las Compañías retiren su último proyecto de baja en los salarios.
- 3.ª Que los ferroviarios anulen la orden de huelga en tanto resuelva

el ministro del Trabajo acerca de la reducción de salarios.

El presidente de la Federación de Maquinistas ha declarado que estas condiciones resultan inaceptables para los obreros.

El Gobierno toma precauciones para en caso de que estalle la huelga.

DE LENDA GADES

Eminentes doctores con la experiencia de su profesión, y las estadísticas con la elocuencia de los números, han señalado a Cádiz como la ciudad que por su suciedad, su detestable urbanización, y crónico depauperamiento de sus clases obreras, bate el record en el predominio de la tuberculosis.

Son tan profundas las causas que originan tan tristes efectos, que todos sin excepción, se resignan, impotentes de aliviar en la más mínima proporción la cifra acusadora que denota el avance incesante de la tuberculosis en nuestra ciudad.

Días pasados y a consecuencia de la alarmante proporción de soldados enfermos, la autoridad militar se dirigió al Sr. Gobernador para hacerle sabedor del gran número de bajas por enfermedades venéreas y sífilíticas, por si había manera de evitarlo.

Cábele a Cádiz el bochorno de batir este nuevo record que sin duda alguna se debe a la negligencia de quien está obligado a cuidar de este género

de profilaxis con la severidad que el caso merece.

Ya la prensa gaditana se hizo eco, hace algunos meses, del vergonzoso recuerdo que los tripulantes de la fragata argentina *Sarmiento*—jóvenes guardias marinas en su mayoría—se llevaron de Cádiz, y las palabras de reproche que la oficialidad de aquella nave se permitió hacer ante el espectáculo de ver a tantos jóvenes inoculados por repugnantes enfermedades, todas de gravísimo diagnóstico, censurando la poca previsión de las autoridades sanitarias de esta ciudad.

Han existido, pues, razones para que este abandono hubiera cesado, y la *higiene especial*, hubiera actuado sin vacilaciones u otros motivos inconfesables, porque a los clamores de las víctimas de dentro se unían también los de fuera!

Ahora ante esa nota alarmante que emana de los hospitales militares, cabe afirmar que la cuestión Sanitaria en materia de *higiene especial* ha seguido en el mayor abandono, lo que equivale a una gran responsabilidad a exigir a quienes cobran por ejercer la misión de defender a la juventud incauta infeccionada por mayor culpa del abandono de autoridades Sanitaria que a nuestro juicio no deben quedar impunes, y que no nos deje la aureola de este nuevo record.

M. PÉREZ BUA.

Letras de luto

Ayer falleció, víctima de cruel enfermedad, la virtuosa señora D.ª Catalina Ramírez Díaz, esposa de nuestro estimado compañero y amigo Vicente García Ahumada.

Su muerte ha sido muy sentida. La bondad de su carácter y sus elevados sentimientos le conquistaron generales simpatías.

A su desconsolado esposo e hijos transmitimos en estas líneas nuestro hondo pesar por tan dolorosa pérdida y damos el pésame por la desgracia que sufren y el hondo y justo dolor que en estos luctuosos momentos les embarga.

Anteayer dejó de existir D. Guillermo Santarén, notable y popular profesor de taquigrafía y de inglés, teneduría de libros y contabilidad comercial en todos sus aspectos.

Fué el señor Santarén uno de esos hombres extraordinarios que a su formidable voluntad y preclara inteligencia debió todo su prestigio y todo su saber.

Perdidas ambas extremidades inferiores a causa de infección producida por la picadura de un insecto venenoso en los campos de la Isla de Cuba, en la campaña sostenida con la Metrópoli por su independencia, dedicó a estudiar y a capacitarse para atender a su subsistencia y a la de los suyos.

Su método de enseñanza mecanográfica, práctico y rápido, ha capacitado a infinidad de jóvenes de ambos

sexos para desempeñar en centros oficiales y casas de comercio su cometido con suficiencia reconocida, dentro y fuera de la ciudad.

El Sr. Santarén, como profesor de mecanografía era conocido en toda la España industrial y comercial y en todos los centros de enseñanza. Al morir, deja organizadas una clases de idiomas y mecanografía en las que cursan sus estudios muchos jóvenes que hoy lloran la pérdida de tan excelente maestro.

Reciba su familia la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida que llora.

El día 17 dejó de existir en Tánger, el obrero tipógrafo gaditano Manuel Pottiers.

Obrero hábil y honrado, por sus prendas personales y afable trato gozaba de muchas simpatías y era apreciado por todos sus compañeros de profesión.

Descanse en paz.

Fashionable

En no sé qué villorrio de pronuncia-do fervor católico, predicaba un fraile contra los anarquistas, contando de ellos tantos espantos, que aquellos benditos feligreses estaban próximos a quedar mudos de terror.

—Los anarquistas son tan infames, que serán arrojados al infierno (decía el fraile desde lo alto del púlpito), y si lo que digo no es cierto, que venga el diablo y me lleve ahora mismo.

El santo capuchino estaba muy excitado.

De un golpe de manos sobre el púlpito, votó al suelo el breviario que estaba allí.

No muy lejos de la sagrada cátedra se hallaba un doctor, persona rica y muy pudiente, que siempre andaba acompañado de dos o tres criados, uno de los cuales era negro.

Como viese el libro en el suelo, ordenó el devoto personaje al criado negro que lo subiera al púlpito.

El negro obedeció, y al subir el primer escalón del púlpito, todavía el fraile llamaba al diablo si los anarquistas no iban todos al infierno.

El negro se detuvo al ver la furia de aquel hombre. Esperaba que el fraile se calmase para subir.

El predicador, entre los arrebatos de su elocuencia, alcanzó a vislumbrar como una idea vaga una figura callada, negra y solemne, que estaba abajo, y fijándose mejor vió que la forma negra le clavaba los ojos blancos, los dientes blancos y las uñas blancas.

Decididamente éste es un aparecido, se dijo el fraile.

El miedo es así: terrible, violento, como la muerte transforma; ese calorío es la antecámara de la muerte.

El capuchino tembló de miedo. Los anarquistas quizás no fueran tan malos como él pensaba.

En ese instante dijo:

—Señores: Después de todo... es po-

sible que entre los simples anarquistas pueda haber alguno bueno.

(Confuso estupor entre los fanáticos oyentes.)

Y el fraile dió la vuelta por si el fantasma había desaparecido; pero el fantasma estaba allí, firme, con sus ojos blancos, sus dientes blancos y sus uñas blancas.

—Indudablemente, (se dijo el orador) es el diablo que me lleva.

—¡Hermanos,— siguió ahuecando la voz,— amados hermanos míos, es preciso que sepais que hasta hay mucha gente buena entre los mismos anarquistas.

(El estupor aumenta.)

El clérigo volvió la cara esperando que el fantasma ya hubiera desaparecido, pero aún permanecía allí firme la figura de ébano.

Para librarse del enemigo, resolvió de una vez, echar lo que faltaba.

A gritos dijo:

—Conservadores, liberales, todos los que escuchais fielmente la palabra divina, que venga el diablo y me lleve, si los anarquistas todos, no son mejores que vosotros.

(¡Jesús! exclamaron todos los católicos oyentes: ¡Fray de la X. se ha vuelto hereje!) Y se taparon boca, narices, oídos, ojos, pecho y barriga, con un enorme arsenal de tamañas cruces, tan grandes como para crucificar a un gigante.

El fraile cayó redondo al suelo cuando largo era.

Y es tradición que el capuchino expiró delirando en el mismo púlpito.

—¡Los anarquistas no son tan malos como se piensa!

FRANCISCO LÓPEZ VERA

Hechos de la casa Ford

El martes 18 estuvo a punto de ocurrir uno de esos accidentes que pueden evitarse y que no se trata de evitar por no haber quien les obligue a cumplir con la ley, sin duda por tratarse de cosa grande.

Dos operarios sufrieron de asfixia y deben su vida, no a los cuidados de la Casa, sino al haber abierto la puerta al encargado a tiempo y librarlos de una muerte cierta. No obstante saber el Francés que el gas empleado (óxido de carbono) es de los gases más tóxicos y conocer el peligro de ese departamento, ni cede en sus caprichosas órdenes, ni hay quien le haga entender que en este país hay que sujetarse a sus leyes y no a su capricho, y ésto seguirá hasta que llegue el día que ocurra una desgracia, se juegue a la pelota con la responsabilidad y al final quede en enterrar al que muera y otro en su lugar.

No puede culparse al obrero que por ignorancia e ilusióne por las doce pesetas va inconsciente a ese departamento a destrozarse el organismo durante ocho horas para quedar luego inutilizado y arrostrar una vida miserable viviendo de la caridad pública. No son ellos los llamados a imponerles las condiciones en que debe trabajarse, porque hay leyes que lo determinan aunque no quien las imponga.

Con todo el respeto debido, con el mayor de los respetos y con la absoluta garantía que merece, acudimos con esta súplica al Sr. Gobernador Civil como tal autoridad y como Presidente de la Junta Provincial de Reformas Sociales a fin de que haga respetar la ley y se garantice, por cuantos medios existen, la vida de esos obreros; que cuando ocurra algo, sea una desgracia inevitable y nunca como consecuencia de un descuido o tolerancia censurable, pues para algo se escriben las leyes.

Seguramente no se le toleraría a Casas españolas cuanto se le tolera a las extranjeras, sin que se pueda saber las razones que existen para ello. El español en industria u obra está dentro de la ley, y aun estando, muchas veces se le obliga al máximo de cuanto la ley exige: esta rigidez con unos y la tolerancia para con otros es algo irritante. No hay un punto en que pueda decirse que estén con arreglo a la ley, así no es extraño y queda justificado cuanto de nuestro país se dice, siendo por nuestra condescendencia los únicos responsables, no ellos que están en su perfecto derecho aprovecharse si encuentran quienes les ayuden y se presen conscientemente e inconscientemente a tolerarle cuanto les plazca hacer. Debemos demostrarle que así como en su país nos obliga a sugetarnos a sus leyes, en uso de su perfecto derecho y por la conveniencia del que allí va, así aquí deben cumplirla también y sugetarse a ellas.

El Sr. Director de esa Casa que sabe o debe saber algo sobre el infortunado Vadillo, como lo ocurrido el 18, debería exigir al Superintendente que en vez de prohibir a los operarios que *chupen un caramelo* (que es altamente ridículo), porque en nada perjudica a la Casa, estudiara algo más práctico para evitar accidentes y tratar mejor al obrero. Esto estaría mejor visto, más práctico, más humano y menos ridículo, pero por lo visto en esa casa pasa el ciudadano libre a la categoría de esclavo por unas miserables pesetas, cuando hasta se les prohíbe, so pena del despido, el chupar un caramelo. ¿No cree el Sr. D. Leo Buckley que esto es ridículo? ¿No cree que esta privilegiada cabeza no debía estar aquí? Suponemos la cara que pondría Mr. H. Ford si supiera esta salvadora medida del Sr. Superintendente, porque la verdad es, que con ello no sólo le rechazaría menos coches el inspector, sino que ha dado una prueba muy elocuente de su talento el Sr. Superintendente.

G. GÓMEZ

Otra víctima de la C. N. E.

¿Será posible?

En nuestro estimado colega «El Tribuno» hemos leído en unos *Comentarios* de Puerto Real, la odisea sufrida por el operario carpintero José Díaz Romero, lesionado hace bastante tiempo en el Dique de Matagorda.

Dicho compañero, trabajando en los duros trabajos de su profesión, tuvo la desgracia de herniarse, reconociéndolo, así el médico de guardia D. Manuel Bernal, pero no el otro médico turnante Sr. Sánchez, sugeto implacable enemigo de la clase trabajadora como lo tiene demostrado en infinidad de ocasiones, el cual se negó a reconocer que fuera herniado, a pesar de la opinión de su compañero turnante y de otros facultativos de Cádiz y Puerto Real.

La Constructora, como es natural, se inclinó de parte del Sr. Sánchez, y no sólo se negó a reconocer la desgracia del lesionado, sino que lo despidió dejándolo lesionado y sin pan.

El asunto fué defendido por el citado compañero, y después de una larga *vía crucis* para defender su derecho—camino siempre cerrado para el trabajador—, tuvo, al fin, que recurrir al Juzgado del Puerto de Santa María, donde el día 15 del actual se celebró juicio, habiendo sido desfavorable para nuestro compañero, para la justicia y para la ley, porque uno y otros han sido atropellados. ¡Y a que en la ley de accidentes de trabajo está bien claro y terminante el grado de incapacidad que determina la hernia!

Parece increíble que la Constructora Naval descienda a discutir con sus víctimas el mendrugo de su desgracia.

Seguramente que la Compañía Trasatlántica ni desampararía a sus obreros accidentados, ni discutiría, ni regatearía con el indigente. Quédese esto para la Constructora, entidad explotadora que ha sido desde el primer momento que se fundó un desengaño para la clase trabajadora que la creyó más humana y con mayor alteza de miras. Así le va todo.

JUAN LÓPEZ.

Cómo murió Reclus

Con bella, con serena firmeza, en Julio de 1905 falleció en Bruselas uno de los más grandes sabios del siglo XIX. Había vivido soñando que una honda revolución se preparaba en las entrañas del régimen capitalista, sin que una sola intercadencia nublara su adhesión a la causa del pueblo y de la libertad. Todas las veces que su palabra pudo ser útil a los ideales del porvenir, Eliseo Reclus la pronunció; no se dejó amilanar en las horas de peligro, que fueron muchas, ni renegó de sus principios en los momentos de responsabilidad. Nunca, por fin, aceptó los beneficios con que la política y la burocracia corrompen a los caracteres oportunistas. Murió pensando en la libertad, como había vivido. Se narra que estaba al principio del período agónico cuando llegaron a su casa los periódicos del día; alguien los abrió, leyendo las noticias de Rusia (Julio 1905), que eran la última preocupación del sabio. Aquellos sucesos le reanimaron, viendo confirmada una vez más su fe.

Una voz susurró al oído del moribundo como último consuelo: «El acorazado «Potemkin» se ha sublevado en Sebastopol».

El sabio se incorporó, la frente alta, y en los ojos aquella llama de juventud que iluminó su vejez hasta los últimos instantes: «¡La Revolución!.. ¡Al fin!»

Y tras este grito volvió a caer, exhalando el último suspiro con la imaginación abierta a la esperanza.

JOSÉ INGENIEROS.

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

HACIA EL INFINITO

Se me pregunta algunas veces si el movimiento de la Tierra es una verdad absolutamente demostrada e incontestable.

¿El movimiento de la Tierra? ¿Cuál? Ya se conoce una docena, por lo menos.

El primero y el más aparente, aunque sea insensible como todos los otros, es el movimiento de rotación diurno en veinticuatro horas; en virtud del cual, un punto de la superficie del globo, situado al Ecuador, recorre 465 metros por segundo y 305 metros a la latitud de París. Es en este movimiento el que nos da la sucesión del día y de la noche y las diferencias de horas del Oeste al Este.

El segundo movimiento de la Tierra, es la revolución anual en torno del Sol. Nos da los años, las estaciones, el calendario. Siendo nuestra distancia del Sol de 149.200.000 kilómetros, tendremos 937 millones de kilómetros a recorrer en 365 días y cuarto, sea 2.565.000 kilómetros por día.

Son estos dos movimientos los que miden nuestro tiempo, nuestras horas, nuestros días, nuestros años. Casi podríamos decir que *crean* nuestro

tiempo, pues el tiempo no existe en el mismo. Sin los movimientos astronómicos desaparece; y ahí hay materia a reflexionar.

El tercer movimiento es una rotación circular muy lenta del polo o extremidad del eje de la Tierra, en torno del polo de la eclíptica (1); necesita 25.765 años para cumplirse y determinar en un largo espacio de tiempo, el cambio de nuestra *estrella polar*. Así la brillante estrella que llamamos *Vega*, será nuestra estrella polar dentro de doce mil años. Este tercer movimiento es el de la procesión de los equinoccios.

Un cuarto movimiento hace ligeramente girar nuestro planeta mensualmente en torno del centro de gravedad de la pareja: Tierra Luna.

Un quinto, producido igualmente por la Luna y llamado «nutación», se efectúa en diez y ocho años y medio.

Un sexto, es la variación secular de la oblicuidad de la eclíptica, que disminuye actualmente de una media segunda de arco por año (inclinación).

Un séptimo es la variación secular de la de la excentricidad de la órbita terrestre, que se alarga y se acorta periódicamente.

Un octavo es la mudanza de esta órbita en 21.000 años,

Un noveno, más complicado que los precedentes, está producido por las perturbaciones perpetuas, debidas al cambio de posición de los planetas, que atraen más o menos la Tierra y la mudan, según sus distancias.

Un décimo, debido al Sol, muda el centro de gravedad del sistema solar, según las posiciones de los planetas relativamente al Sol, y, por consecuencia, muda también nuestro movimiento de revolución anual.

Un undécimo movimiento, descubierta hace unos años solamente, es el del polo geográfico terrestre, que hace variar constantemente todas las latitudes.

Así nuestro globo terrestre, que nos aparece como inmóvil, es un verdadero juguete entre las manos de la Naturaleza: de una ligereza comparable a la de un balón de niño flotando en el aire, aunque ese globo en realidad pesa 5.957.930 quintillones de kilogramos.

Y llegamos ahora al movimiento principal, al más grande de todos, al duodécimo, o sea la traslación general del sistema solar hacia la constelación de *Hércules*. Nuestro Sol, con todos sus planetas que giran en torno de él (Tierra, Marte, Venus, Júpiter, Saturno, etc.), no está fijo en el espacio. Boga, con todo su sistema, hacia una dirección que fué determinada por primera vez, hace algunos años, por W. Herschel, y confirmada después por todas las dos veces por el mismo camino, y su movimiento anual no es, en realidad, ni una circunferencia, ni una elipse, sino una espiral que se hunde, como un sacacorchos, en el infinito, a la velocidad de 20 kilómetros por segundo.

Alguien pregunta, a veces, lo que ocurrirá cuando llegemos allí... y si iremos a chocar contra cualquiera estrella de esta región celeste. Pero no ocurrirá nada. A medida que avanzamos hacia ellas, las estrellas hacia las cuales nos dirigimos, se apartan unas de otras, en virtud de la perspectiva, mientras que las que dejamos atrás se juntan en apariencia. Y además no avanzamos en línea recta.

¿Giramos en torno de un centro des-

(1) Los dos primeros, conocidos de los egipcios; el tercero, de los indios antiguos.

conocido? No es probable, pues hay corrientes de estrellas, y nuestro Sol no es más que una estrella. Sin embargo, podemos gravitar en torno de un sol lejano e invisible, en torno de un astro cuyas radiaciones serían insensibles para nuestros ojos, pues hay, ciertamente, más astros invisibles que astros visibles... Otro objeto de meditación.

La conclusión de todo esto es que la Tierra, en la que los hombres-hormigas se agitan febrilmente, no es más que un átomo en el infinito.

C. FLAMMARIÓN.

Los obreros italianos

Contra la rebaja de los salarios

La Confederación General del Trabajo de Italia, preocupada por la tendencia de los patronos a reducir los salarios, al mismo tiempo que tratan de aumentar los precios de sus artículos, convocó a una reunión de expertos de la cooperación para estudiar las causas del alza de los precios, y a los representantes de las organizaciones sindicales para que se opongan a la disminución de los salarios.

La reunión se ha verificado en Milán, y después de una larga discusión se ha votado una moción en la que se hace constar que los precios están disminuyendo en los demás países de Europa, en tanto que en Italia están aumentando.

Se cree que las causas de este fenómeno sean las siguientes:

Primera. La supresión, por parte del Estado, de los medios de defensa de los consumidores, sin dar a las organizaciones el tiempo para defenderse contra la especulación.

Segunda. La falta de productos, consecuencia del acaparamiento efectuado por los especuladores.

Tercera. La restauración y alza de las tarifas aduaneras.

Cuarta. La exportación desordenada de ciertos productos de consumo importante; y

Quinta. La incertidumbre de la política del Gobierno en lo que concierne a las importaciones necesarias al consumo nacional.

La moción en que se exponen estas causas de la vida cara, cree que se podrán combatir por los siguientes medios:

1.º Autorización para realizar empréstitos a los organismos nacionales y provinciales de la Cooperativa para darle al consumidor medios de defensa.

2.º Control eficaz en el costo de la producción y fijación en un precio equitativo.

3.º Requisición de los productos en favor de las Sociedades de consumo, si los propietarios rechazan cederlos a precio razonable.

4.º Revisión de las tarifas aduaneras y supresión de los derechos arancelarios para los productos que sean objeto de gran consumo.

5.º Reglamentación de las exportaciones, atendiendo a las necesidades del consumo interior; y

6.º Fusión de todas las pequeñas Cooperativas de consumo y reunión de las grandes organizaciones en un consorcio nacional; coordinación de las Cooperativas agrícolas de trabajo con las de consumo.

Pro Naturismo

Laborar por el Naturismo integral, es trabajar por la redención espiritual, moral y material de la humanidad. Es uno de los más bellos privilegios de que hoy goza el hombre, pues que se trata de salvar a la humanidad de su presente y espantosa ruina.

El naturismo hace desaparecer la loca ambición e insano egoísmo que hacen del hombre el verdugo de su semejante y aún de sí mismo, al suprimir, por innecesarias, las tres cuar-

tas partes de las mal llamadas necesidades, cuanto más los lujos y vanidades.

Con el Naturismo todo es sencillo y todo es sano; no lo es solamente la comida, ni lo es sólo el vestido, sino que lo son, además, el pesar, el sentimiento y la voluntad del hombre. El hombre aprende que no debe odiar nada y debe amarlo todo: que no debe sacrificar nada ni a nadie, en egoístico provecho propio.

Aprende y, más que aprende, siente que la vida es bella, si el hombre así lo quiere. Sabe con irrefutable certeza que cuantos dolores y miserias el hombre sufre, obra son del mismo y no de Dios externo alguno. Consciente de que el hombre y la humanidad son uno, combate su propia ignorancia y vicios. Trabaja por su propia armonía y máxima virtud, laborando así por la redención espiritual, moral y material de la raza.

Es, en fin, el Naturismo el precursor de la infinitamente más dichosa humanidad del mañana. Aquella por la que suspiran los llamados soñadores; aquellos que sanos de cuerpo y mente, son por encima de todo, hombres de sana y recia voluntad.

ENRIQUE FERRUZ BORBÓN

FUEGO EN GUERRILLA

Ya D. Antonio, el hombre público de las arrogancias y de las frases estereotipadas, ha variado de opinión en lo que respecta a la actuación y existencia de las Juntas de defensa militares.

Hace poco, dijo:

«—Si dichos organismos retoñaran, se talarían de raíz.»

Y efectivamente; como para demostrar que D. Antonio es incapaz de cumplir lo que promete, no sólo han retoñado, sino que se manifiestan en las graves circunstancias por que atraviesa la patria, con mayor lozanía que una palmera de Elche.

Patriótica y honradamente hablando, nos parece que D. Antonio hace tiempo viene actuando en la política nacional de farol de retreta.

Y ante las Juntas dichas, de Enano de la Venta.

Y está visto; con la enérgica actitud de Maura, la acometividad de Cierva, el discurso del vizconde de Eza y la carta reciente del general Cavanellas, ¡Marruecos civilizado y las Juntas disueltas!...

¡Eso es patriotismo, y lo demás... letra muerta!...

Sr. Alcalde mayor: Ya que parece que V. S. se va interesando por la urbanización de Puerta de Tierra, y ha empezado por alumbrar el camino de Puntales, aunque a medias, ¿por qué no obliga a limpiar de montones de basuras muchos lugares de Extramuros, para limpiarlo de moscas y mosquitos, que tanto molestan?

Con hacer lo que decimos, favorecería mucho a Puerta de Tierra.

A cuyos vecinos, si no se acude pronto en su auxilio, se los van a comer las moscas, o un paludismo fulminante los va a llevar a la tierra.

¿Que se cierran las Cortes y se acaba el debate o interpelación sobre la guerra?...

Golpe de Estado se llama esa solución, en otros tiempos para un Gobierno funesta.

Pero en éstos en que todo se justifica, y hasta para muchos responsables de graves hechos, se inventan recompensas, ¿quién espera más que eso?...

Aquí, ni hay Constitución, ni Poder civil, ni... ¡tente lengua!

Aquí quien manda es Lacierva, Alá de este Gabinete, del que es Maura su Profeta. Y nada más, hasta que un Diluvio venga.

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, 12—Cádiz.

sión por sus vidas, por sus riquezas y por sus privilegios ante aquella sublevación de los siervos que por tercera vez se presentaba amenazadora y más terrible, si cabe que las anteriores, apesar de la confianza que les había inspirado el atroz escarmiento ejecutado en los rebeldes esclavos de otros días. Comprendieron entoces que si todos aquellos desdichados, que su soberbia oprimía sin piedad, condenados a eterno martirio para que ellos vivieran en la opulencia y la fastuosidad, entregados a los más refinados placeres y a los vicios más vergonzosos, llegaban a hacer causa común por el interés que en ello tenían, con los rebeldes; comprendieron, decimos, que ningún noble, ningún privilegiado, patricio o caballero, escaparía con vida, dado el portentoso número de seres que yacían en infame esclavitud, sufriendo el capricho, la crueldad, la inhumana explotación, los más bárbaros castigos por faltas muchas veces imaginarias, hasta el hambre y la pérdida de la vida por el solo placer de gozarse en su agonía los despiadados señores.

Sin duda que la conciencia de éstos, si conciencia tenían, les acusaba de su comportamiento con aquellas infortunadas criaturas, que la desgracia o la casualidad habían colocado en tan triste situación.

Si el envilecimiento y la cobardía que trae consigo la esclavitud, sobre todo para los que en ella nacieron y con la acerba leche se amamantaron, no hubiera impedido a los esclavos de las ciudades imitar a los del campo y a los bravos gladiadores, la inmediata destruc-

El buen éxito de esta primera refriega conque se empezaba la sublevación, prestó a los rebeldes esclavos tal confianza en su capitán, que para adelante no creyeron nada imposible de realizar.

Espartaco era para ellos el primero entre todos los hombres.

Confiado en atajar la insurrección, llegando a tiempo, el pretor Claudio Pulcher, reunió apresuradamente tres mil legionarios y se presentó a la falda del Vesubio.

Espartaco y su gente ocupaban lo más escarpado del monte, semejantes a las águilas.

Comprendió el pretor, que asaltarlos en aquellas posiciones era punto menos que imposible; mas para bajar de ellas no había más que un camino estrecho y por demás escabroso.

Se decidió por bloquearlos y hacerlos morir de hambre, o entregarse a discreción.

Claudio Pulcher no contaba conque Espartaco no era un hombre vulgar y que hallaría medios conque resolver el difícil problema que se le presentaba.

Así fué.

Hombre de recursos para las situaciones difíciles Espartaco, no se arredró. Puso en juego su inteligencia y al primer golpe de vista comprendió lo que había que hacer para salir del paso y darle un desengaño al orgulloso enemigo.

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.

Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

*Almacén de Maderas
 y Serrería Mecánica.*

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
 en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—Cádiz

"CAFÉ MODERNO"

CÁNOVAS DEL CASTILLO, 59

PUERTO REAL

Gran Salón de Billar

— DE —

J. RODRIGUEZ MONTESINOS

Especialidad en café y vinos de acreditadas marcas, selecta manzanilla de Sanlúcar.

SE SIRVEN PLATITOS

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJÁN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración: Calle Santiago, núm. 1
 (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

— 23 —

ban la tierra y cuidaban los ganados, cobraron ánimo y sacudieron valerosamente las envilecedoras cadenas y se acogieron entusiastas al pabellón de la libertad, dispuestos a morir por ella antes que entregarse nuevamente al ominoso yugo de la servidumbre.

Diez mil hombres sumó Espartaco en sus filas a los pocos días.

Casi todos aquellos hombres que habían acudido al primer grito de libertad, no eran seguramente ajenos al manejo de las armas, pues un gran número eran gladiadores y muchos otros habían peleado en los ejércitos vencidos por los romanos en distintas partes del mundo por estos conocidos, o, acostumbrados al pastoreo, por necesidad las usaban en defensa del ganado confiado a su guarda.

Dos legiones romanas, que al mando de Valerio acudieron a sofocar la rebelión, fueron vencidas y derrotadas unas tras otra en dos combates. Igual suerte cupo a la legión capitaneada por el cónsul Cosinio, que perseguido tenazmente por los sublevados, quedó muerto en el campo de batalla, apoderándose éstos de las haces consulares y del caballo del general romano.

Roma se conmovió a la noticia de estos sucesos. El Senado temió por la suerte de la República, sin explicarse cómo unos miserables esclavos habían podido vencer y desbaratar en campo abierto las aguerridas legiones cuyos estandartes pasearan en triunfo por tan diversas provincias y naciones más o menos belicosas.

Los orgullosos patricios temblaron como en otra oca-

VI

Mandó a su gente construir escalas con vides silvestres y, encubiertos por las sombras de la noche, se descolgaron en silencio por las abruptas laderas del monte con audacia infinita.

El alba no pensaba aun anunciar con sus débiles reflejos el nuevo día. Ordenados y con el mayor sigilo cayeron improvisadamente sobre las confiadas legiones de Pulcher, que no esperaban semejante acometida, e hicieron en ellas terrible mortandad. Los que no quedaron tendidos para siempre, huyeron a la desbandada penetrados de terror. En poco estuvo que el pretor no cayera con sus escogida cohorte en poder de los sublevados.

La fama de estos hechos, aumentada al correr de boca en boca, no solo enardeció el valor de los insurrectos, que se creyeron invencibles llevando a su frente al heroico Espartaco, sino que los esclavos que cultiva-